

Negras nubes sobre la economía mundial en 1980

(Industria Avícola, 27: 1, 4-8. 1980)

El informe económico de fin de año del Bank of América cita la inflación provocada por el aumento en el precio del petróleo como la causa principal del retraso económico mundial que se pronostica para el año en curso.

Es evidente que esta marcha atrás en el desarrollo económico afecta a todos los órdenes de la vida y la avicultura no se zafa de este plomizo panorama con que iniciamos la década de los ochenta. La economía avícola, en todas sus facetas, se halla estrechamente vinculada a los demás sectores económicos mundiales y su desarrollo y rentabilidad se ven progresivamente ensombrecidos por la gran dependencia que sobre ella pesa de los productos energéticos, tema del que en otras ocasiones y espacios nos hemos ocupado.

Por ello y pese a no ser el presente un tema puramente avícola sino una visión generalizada del inmediato futuro económico mundial, no hemos duado en reproducir este trabajo que, de alguna manera, refleja la situación de países de tanto interés para nuestros exportadores de equipamiento avícola como son los latinoamericanos, los árabes y los orientales, esperando que el mismo pueda aportar alguna información de utilidad para sus programas de prospección.

En el informe del Bank of América titulado *"Economic Outlook 1980, Global Report"* que fue publicado a finales de 1979, se pronostica que el régimen de crecimiento económico del mundo se retardará en un 3 por ciento en 1980 y que la inflación mundial permanecerá en el nivel de dos dígitos.

El informe indica que la resolución de la OPEP —Organización de Países Exportadores de Petróleo— de duplicar el precio del petróleo crudo constituye la principal fuente de dificultades económicas por las que ha de atravesar el mundo. Dicho precio fue aumentado de un promedio de 12,70 dólares por barril en 1978 a unos 23 dólares en 1980.

“A consecuencia de esto —dice el informe— se resentirá el crecimiento económico en todo el mundo, se mantendrá elevado el nivel de inflación y se ampliará nuevamente el desequilibrio en los pagos”.

En el citado trabajo se anticipaba que el retraso económico en los Estados Unidos —por ejemplo— sería más fuerte y más prolongado de lo que inicialmente se había pronosticado y que el producto nacional bruto —PNB— registraría, si alguno, poco crecimiento en los años 1979 o 1980.

Es probable que el intercambio mundial, ajustado en cuanto a aumento en los precios, se reducirá considerablemente y que las actividades de exportación descenderán del nivel previsto para 1979 del 3 por ciento a poco más del 1 por ciento en 1980. El informe agrega que una parte significativa de la reducción en el intercambio mundial podría ser atribuída a la duplicación del precio del petróleo.

Pese a ello, el informe cita una esperanza de expansión continuada en el intercambio mundial, es decir, una esperanza en el *“Tokyo Round”* de Negociaciones de Intercambio Multilaterales. Este acuerdo, ratificado por 99 países, prevee la reducción en los aranceles para productos fabricados y nuevo programa de códigos referentes a primas de exportación, normas sobre productos, valoraciones de aduanas, licencias de importación y procedimientos para resolver conflictos surgidos en el intercambio. “Los nuevos códigos —indica el informe— no eliminarán todas las barreras para el libre intercambio y tampoco resolverán todos los problemas que amenazan a las relaciones de intercambio mundiales, pero presentan un elemento positivo en las perspectivas de in-



tercambio mundial que, de otra manera, serían deprimentes".

El Bank of America pronosticó en el informe de referencia que las naciones en vías de desarrollo no pertenecientes a la OPEP serían las más perjudicadas en el general retraso económico global durante 1980. Sus problemas se basan en la gran dependencia que muchos países en desarrollo tienen del petróleo y sus subproductos para atender a sus necesidades agropecuarias y de transporte. Pero a ello se suma además una posible reducción de las exportaciones de estas naciones a causa de las acciones protectoras de países más desarrollados que desean combatir la mano de obra extranjera barata, la creciente dificultad de algunos países en desarrollo en satisfacer sus obligaciones económicas y las grandes presiones demográficas.

Una mayor demanda de importaciones en 1980 así como el fuerte aumento en el precio del petróleo, causarán el deterioro de los saldos actuales en prácticamente todos los países no miembros de la OPEP con excepción de los Estados Unidos.

En 1978, las 14 naciones más industrializadas del mundo tuvieron un excedente de más de dos billones y cuarto de pesetas en sus saldos. Esta cifra ha bajado en 1979 a poco más de un billón de pesetas, esperando, no obstante, que crezca hasta un billón y medio a finales del presente año. El informe pronostica que los cambios mayores en los saldos se darán en Japón, Alemania y Estado Unidos.

Se espera que el excedente actual para las naciones de la OPEP ha de aumentar en unos 3,5 billones de pesetas en 1980, lo que representa un gran aumento sobre el excedente anticipado para 1979 de poco más de tres billones de pesetas. Es casi un aumento de casi tres veces y media sobre la cifra de un billón de pesetas registrada en 1978.

Así, los déficits previstos para 1979 y 1980 en las naciones del Bloque Oriental han de ser mayores que el registrado en 1978, cifrado en unos 280.000 millones de pesetas. También para China se prevé un déficit de mayores proporciones en este año.

El dólar norteamericano experimentó un período de recuperación a principios de

1979, anticipándose su relativa estabilidad durante el resto del año. No obstante, se anticipa para 1980 una tendencia hacia la baja. Según el informe del Bank of América, esto se deberá a varios factores: aumento de las importaciones y el crecimiento en Estados Unidos, mantenimiento de un alto nivel de inflación en este país y descenso del mismo en los principales países competidores y probable declive de las tasas de interés a corto plazo en Estados Unidos contra una probable estabilidad o ligero descenso en los países competidores.

Previsiones para la América Latina...

El informe del Bank of América pronostica un crecimiento en la economía de México para 1980 entre el 6 y 8 por ciento. Este crecimiento se ha de concentrar en los sectores manufactureros e industriales, especialmente en las industrias del petróleo y petroquímicas, donde la producción ha aumentado su promedio del 10 por ciento en los dos últimos años.

El sector agropecuario de México tendrá algunas mejoras, aumentando la producción en un 5 por ciento y en un 8 por ciento en 1980.

El crecimiento económico en las regiones urbanas y fronterizas así como en las zonas petrolíferas, han originado desplazamientos masivos en la población mejicana. Ocho de las ciudades de mayor crecimiento en México se encuentran en un radio de 100 Km. de la frontera con los Estados Unidos y la capital está creciendo a un ritmo de 500.000 nuevos habitantes por año.

Para aliviar las tensiones sociales y proporcionar empleo a los inmigrantes semi-hábiles, el gobierno mejicano ha aumentado los presupuestos en proyectos de obras públicas con altos impactos de empleomanía. La financiación de déficits ha conducido a un crecimiento en el suministro de moneda, excediendo el 30 por ciento en los últimos dos años. Por consiguiente, la inflación se habrá situado alrededor del 20 por ciento en 1979, aunque debería descender al 16 por ciento en 1980.

Continuarán los déficits en la balanza de pagos mejicana. El régimen de crecimiento acelerado del país ha aumentado la demanda de las importaciones. Se pronostica para

MEYN



Instalaciones completas para

MATADEROS DE POLLOS MATADEROS DE PAVOS

**Sistema electrónico de pesaje
y clasificación de aves**

**Dedos y productos de caucho para todas
las máquinas existentes en el mercado**

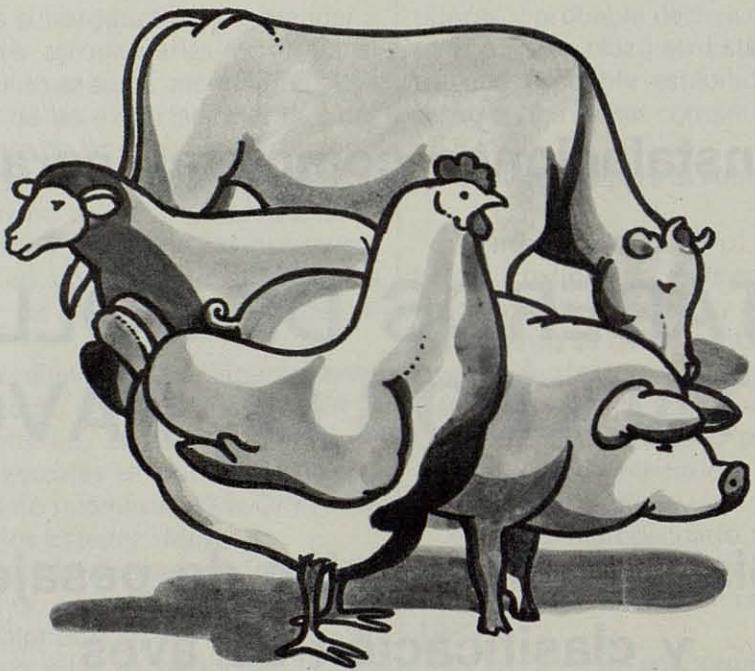
MEYN IBERICA, S. A.

Plaza Fernando Reyes, 9, 7.^o, 3.^a
Tels. 349 89 62 - 674 52 99
Telex 50702 SAYU E
BARCELONA - 27

Agente exclusivo en Portugal:

AVICAMPO, Lda.

Tels. 823 07 - 824 99
Telex 16090 AVICAMP P
TONDELA (Portugal)



MATERIAS PRIMAS

Dihidroestreptomicina Sulfato
Estreptomicina Sulfato
Propen 100%/
Tepe "80"
Tetraciclina Clorhidrato
Eritromicina Tiocianato

FARMACOLOGICOS

Erifoscin Mastitis
Enterofoscin Terneros
Enterofoscin Lechones
Bovilen
Citrocil Veterinaria
Farmacilina
Farmavet
Tetralen, polvo soluble

PRODUCTOS M. S. D.

Amprol 20%/ Duocoxin Thibenazole Ranide Mytermix	Mytersol Amprol HI-E Amprol Plus 25%/ Supacox Nicrazin
--	--

COMPAÑIA ESPAÑOLA DE LA PENICILINA Y ANTIBIOTICOS S.A.

DEPARTAMENTO DE VETERINARIA

Alcalá, 95 - Apartado 9.028 - Teléfono 276 03 19 - Madrid-9

1980 un déficit en cuentas corrientes de 150 a 200 mil millones de pesetas.

Otros países de la América Latina experimentarán crecimientos más lentos, mayores dificultades en reducir la inflación y mayores déficits en el saldo de la deuda a causa del retraso económico mundial, costos de energía más elevados y sentimientos protectores dilatados por parte de los gobiernos nacionales.

Los índices de crecimiento en el PNB para esta región del mundo oscilará en 1980 entre el 4 y el 5 por ciento. Los mercados nacionales no son todavía los suficientemente fuertes en la mayoría de los países como para mantener un crecimiento económico estable. Por tanto, hacen falta mercados de exportación si se desean mantener avances reales en los ingresos per cápita.

Por lo general, la inflación descenderá en la América Latina, pero desde un nivel que sigue siendo el más elevado que el de cualquier otra región del mundo. Brasil y Argentina influirán mucho en el régimen de inflación de Latinoamérica. En Brasil la inflación será del orden del 35 por ciento en 1980 mientras que Argentina puede alcanzar el 85 por ciento. En general, la América Latina podrá ver reducido el índice de inflación de 1979, estimado en un 45 por ciento, a alrededor del 35 por ciento en 1980.

Las importaciones en esta zona seguirán creciendo en un 7,4 por ciento durante este año. Sin embargo, algunos países podrían reducir las importaciones en respuesta al saldo de pagos o a presiones en el intercambio de moneda extranjera pero, en general, la región demandará importaciones sustanciales de productos así como de tecnología industrial.

La mayoría de las naciones de América del Sur son exportadoras de petróleo o virtualmente autosuficientes en energía. Sin embargo, Brasil depende mucho de las importaciones de petróleo, que le costarán este año de cien mil a doscientos cincuenta mil millones de pesetas más a causa del aumento en los precios de los crudos. También la América Central se resentirá por este concepto.

Las exportaciones de mercancías no tradicionales así como la de equipos pesados y maquinaria, absorben ahora casi el 40 por

ciento de las exportaciones de la América Latina. No obstante, el progreso continuado en las mismas depende de hallar nuevos mercados así como de mantener los antiguos. Los índices más lentos de crecimiento que registran los países industriales retardarán la demanda de productos latinoamericanos y, si se crean barreras protectoras, el crecimiento de las exportaciones se verá más entorpecido. Los precios más elevados de la energía y un crecimiento más lento en las exportaciones resultarán en un déficit para la América Latina que oscilará entre los 70.000 y los 140.000 millones de pesetas anuales en 1979 y 1980.

... y para el resto del mundo

Estados Unidos se encuentra en "una senda bien delimitada para la recesión". Esto es atribuible a altos niveles de inflación, regímenes de intereses y cargas de deudas combinadas con una política monetaria restrictiva. La inflación es la contribuyente principal para la creación de este problema. Se espera, no obstante, que el crecimiento se haga nuevamente positivo a mediados de 1980 bajo el estímulo de la renovada demanda por parte del consumidor, combinada con una recuperación de los capitales invertidos en alojamientos y negocios.

En la Europa Occidental se reducirá la actividad económica acelerada antes de concluir el año 1979. Esta marcha atrás en el crecimiento pasará al año 1980. La inflación creciente y el suministro limitado de petróleo están reduciendo la confianza de los consumidores y de los círculos comerciales. Se espera que el promedio del PNB se reduzca a un índice de crecimiento entre el 2,5 y el 3 por ciento en 1980.

El intercambio entre otras naciones y la Europa Oriental se mantendrá al nivel actual, al permanecer en vigor las restricciones sobre importaciones no esenciales. Mientras que las importaciones han de crecer moderadamente, la región importará mayores cantidades de cereales, materias primas industriales, combustibles y maquinaria, lo que dará un déficit en el intercambio de unos 700.000 millones de pesetas.

Los países miembros de la OPEP en el Oriente Medio y África del Norte experimentarán un aumento del orden del 4 por

(Continúa al pie de página 227)